

Orígenes del *repórter* en el estado de Guanajuato

Federico Velio Ortega Delgado*

El periodismo de carácter predominantemente militante del siglo XIX y principios del siglo XX fue dejando su lugar a uno donde la información comenzaba a ser su sello distintivo debido a un hecho histórico que demandó cambios sustanciales en la prensa de su tiempo: la Revolución Mexicana.

Ser periodista y ser político no eran condiciones excluyentes en el periodismo mexicano tanto de finales del siglo XIX, como durante el porfiriato y los inicios de la Revolución Mexicana. El protagonismo político-periodístico respondía a una la concepción ideológica del liberalismo: en una sociedad democrática, la opinión pública era la representación del ejercicio del derecho a la libertad de expresión.

Sin embargo, esa forma de hacer periodismo cambió cuando los acontecimientos políticos y bélicos derivados del movimiento armado iniciado en 1910 incorporaron al debate político e ideológico una nueva exigencia: la información.

La caída del gobierno de Porfirio Díaz tras la revolución maderista, los rebeldes antimaderistas, el golpe de estado de Victoriano Huerta y su confrontación con los constitucionalistas crearon las condiciones para que el lector requiriera información oportuna, fuera sobre decisiones políticas, acciones militares, la situación económica o los cambios culturales.

Surge en Guanajuato, en ese marco, un protagonista que poco participaba en la prensa estatal: el *repórter*, definido como “el periodista que busca la noticia” (González Ruiz, 1955:31)¹,

Con la etapa constitucionalista y tras las garantías que otorgaba el marco legal de la Carta Magna de 1917, comenzaron a proliferar nuevos impresos en el estado bajo una nueva concepción de diarismo y con un periodismo predominantemente informativo.

* Periodista y profesor universitario, Lic. en Ciencias de la Comunicación por la UNAM y Maestro en Historia (Investigación Histórica) por la Universidad de Guanajuato.

¹ Como referencia historiográfica el concepto es fundamental debido a que el *repórter*, a diferencia de los editores, no esperaba la información en los talleres, sino que iba en pos de ella.

El *repórter* o reportero, que ya operaba en la prensa de otros países, la metropolitana y la de varias ciudades de México, se convertía en parte básica de la estructura de los periódicos de la entidad y marcó la etapa de transición de una prensa de facción esencialmente artesanal a la prensa preindustrial guanajuatense

Repórteres y corresponsales

El trabajo del *repórter*, inició en México en 1880 con Manuel Caballero, quien laboraba como “cazador de noticias” para *El Noticioso* y luego para *Novedades* (Velasco Valdés, 1955). El *repórter*, pronto fue parte esencial del diarismo en la prensa metropolitana. Su surgimiento era parte del llamado “segundo periodismo”, que abarca de 1830 a 1900, caracterizado por la prensa de masas y el inicio de la profesionalización de los periodistas, la creación de reportajes y titulares, la utilización de la publicidad y la consolidación de la economía de empresa (Pena de Oliveira, 2006:35).

Desde finales del siglo XIX y durante el ocaso del porfiriato, los *repórteres* fueron fundamentales en el crecimiento de un periodismo más informativo y coexistió con literatos, políticos y los gacetilleros o redactores de trabajos por encargo (Cano Andaluz, 1995: 46).

Sin embargo, no obstante ser una característica de la prensa moderna, la figura del *repórter* no era muy común en la prensa guanajuatense del porfiriato debido a que la mayor parte del periodismo era de opinión. La información era proporcionada directamente por cartas enviadas por correo o por el sistema de intercambio de información entre periódicos y, dado el caso y por tratarse de un hecho importante, por telegrama. Correspondía a los redactores recibirla y escribirla para su publicación y, cuando se requería, ir al



La prensa metropolitana contaba con *repórteres* que podía enviar a otras localidades. *El Día*, de Irapuato, 26 de septiembre de 1909 (Archivo Histórico Municipal de Irapuato –AHMI-).

lugar de los hechos y hacer la labor de *repórter*, aun cuando no se identificaran con el término. La función del *repórter* era también cumplida por periodistas locales que enviaban información a los periódicos metropolitanos o regionales o bien eran parte de la red de impresos pertenecientes a la Asociación de Prensa de los Estados: los corresponsales.

La revisión de ejemplares de periódicos de la época permite identificar los *reportazgos*, tanto de periodistas locales como de los corresponsales de la prensa metropolitana, pero no a sus realizadores debido a que los textos no eran firmados.

Hay una serie de textos sobresalientes que ilustran el tipo de trabajo periodístico existente antes del inicio de la guerra civil y que al menos permiten conocer las características de lo que ahora se conoce como trabajo reporteril.

Prerrevolución: la emergencia del reporteo

La prensa mexicana pasó del debate político generado por la entrevista Díaz Creelman en 1908 y el surgimiento del maderismo en 1909 a la oferta de información sobre las secuelas de esos acontecimientos.

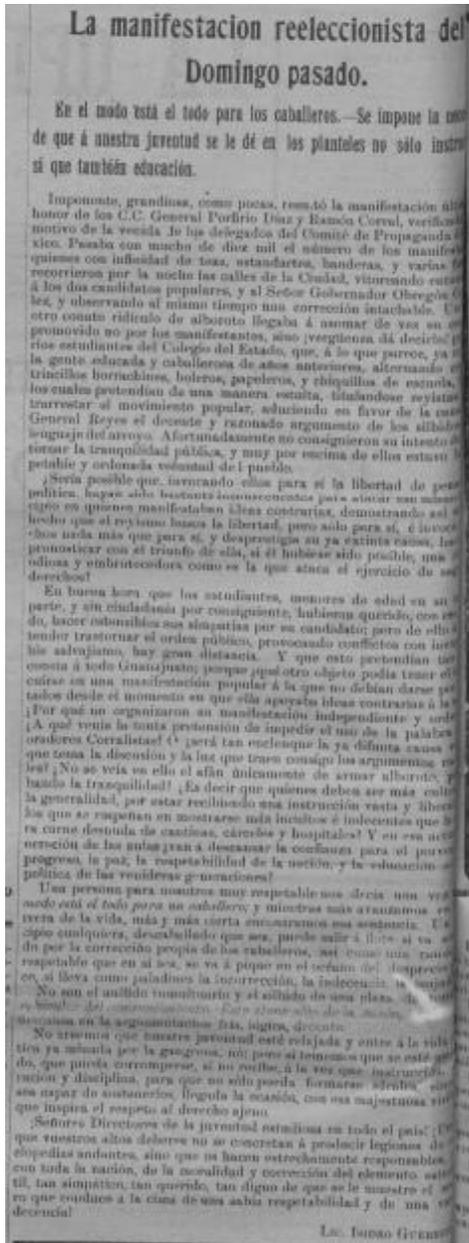
Los periódicos metropolitanos reforzaban sus estructuras de operación con sus redes de corresponsales que informaban sobre las actividades de Madero en su recorrido por el país o bien, del otro lado, sobre el surgimiento de clubes reeleccionistas en apoyo a Porfirio Díaz.

Con el telégrafo y el teléfono como tecnologías de comunicación disponibles para los editores, la prensa guanajuatense daba paulatina mayor importancia al trabajo de recopilación de información (el reporteo) y a la publicación de textos más noticiosos.

El Obrero, uno de los periódicos más prestigiados de fines del porfiriato, tenía un constante servicio telegráfico y un competente equipo humano, en el que destacaba el editor Manuel Alcocer, su brazo derecho en el periódico. Al convertirse en diario contó con el trabajo de *repórters*, entre los que sobresalió Ramón Orozco Ávila, quien laboraba formalmente como empleado de la imprenta de Jesús Rodríguez, el impresor propietario (González, 1987:7).

La dinámica de los acontecimientos políticos del momento y la exigencia de información intensificaron el trabajo de *repórter* que sólo en contadas ocasiones se había realizado. El suceso que más había demandado la

indagación sobre los hechos y sus consecuencias era la inundación de 1905 en la ciudad de Guanajuato. Luego habrían de publicarse las reseñas de las inauguraciones de las obras de reconstrucción y otras preventivas como el túnel de El Cuajín, bautizado con el nombre de “Porfirio Díaz” en 1908.



Reportazgo de Isidro Guerrero sobre el mitin corralista en Tepetapa del 20 de junio de 1909, en *La Opinión Libre* (AGEG).

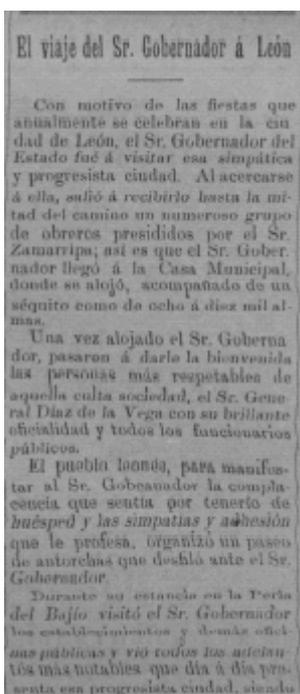
Lo que fue una acción esporádica comenzaba a hacer común. Así, el 30 de mayo de 1909, el abogado Isidro Guerrero se incorporó a *La Opinión Libre* como editor. Editorialista consumado, hombre de opinión, mostró sus dotes de *reporter* en la cobertura del mitin realizado el 20 de junio de ese año en la ciudad de Guanajuato en apoyo a Ramón Corral, candidato oficial a la Vicepresidencia de la República. Aunque con un enfoque editorializante a favor de Corral, describió cómo decenas de profesores y estudiantes del Colegio del Estado, seguidores de Bernardo Reyes, fueron detenidos por la fuerza pública cuando intentaron increpar a los miles de seguidores del candidato porfirista.²

El texto constituía un *reportazgo*, como denominaban al quehacer periodístico informativo (lo que ahora equivaldría la nota informativa o a un reportaje).

Era una de las contadas ocasiones en que los periodistas guanajuatenses, inmersos en el debate editorial, hacían labor reporteril para construir un texto periodístico que consignaba hechos.

² *Opinión Libre*, La, Guanajuato, Gto., 27 de junio de 1909, página 4, AGE, Fondo Hemeroteca, colección periódicos.

Con Isidro Guerrero como editor, *La Opinión Libre* comenzó a publicar textos de las giras de trabajo del gobernador Joaquín Obregón González o la formación de clubes reeleccionistas en los diferentes distritos del estado durante 1909 y 1910. Aunque no rompía con el modelo de prensa militante, era evidente un giro hacia una perspectiva más informativa, acorde al periodismo más avanzado de su tiempo³.



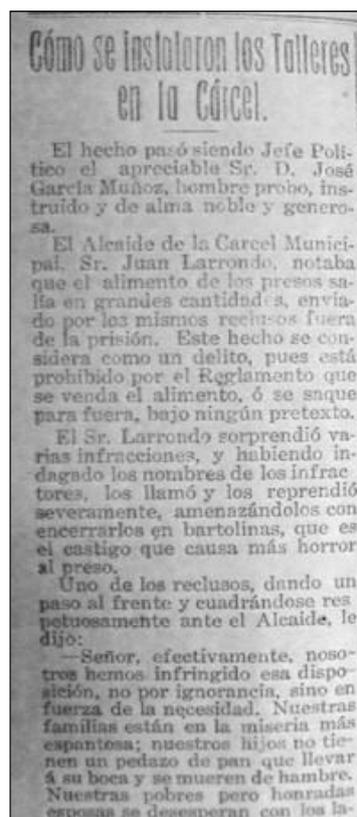
Visita del gobernador Joaquín Obregón González a León, *La Opinión Libre*, 21 de febrero de 1909 (AGEG)

Con un llamado a votar a la vez que continuaba la publicación de la obra realizada en los distritos, el gobernador resultó reelecto el domingo 25 de julio de 1909. Ese mismo día, *La Opinión Libre* publicaba una invitación a votar por él gobernador y difundía un reportaje sobre obra pública realizada en el Distrito de La Luz⁴. En contraste, obtenía su triunfo en un clima de represión y control hacia la prensa independiente:

Los reportazgos eran realizados para abordar temas

de interés particular para los editores. Así, el 8 de enero de 1910, *El Obrero* comenzó la publicación de una serie de artículos periodísticos sobre la vida de los presos de la cárcel municipal. Aunque no tenían

firma, se sabía el origen de la información publicada en la página 4 bajo la cabeza de "Cómo se instalaron los talleres en la cárcel": Jesús Rodríguez, el editor y propietario del periódico, se encontraba preso bajo el cargo de alterar el orden público y calumniar a la autoridad, aprovechó para hacer un trabajo de



Reportazgo de Jesús Rodríguez sobre la instalación de talleres en la cárcel de León como una manera de readaptación social de los reos. Publicado en *El Obrero* el 8 de enero de 1910 (AHML)

³ La serie comenzó el 17 de enero de 1909 con el reportaje sobre la obra pública realizada en el Distrito de Moroleón y continuó incluso después de la reelección local.

⁴ *Opinión Libre*, La, 25 de julio de 1909, portada, AHML, caja número 48.

reporter en el que explicaba que el alcalde combatió la corrupción en el penal con la instalación de talleres en los que los reos podrían ser “útiles a la sociedad” y ganarse desde su encierro el sustento.⁵



Reportazgo del mitin de Madero en León, realizado el 31 de marzo de 1910 y publicado el 2 de abril en *El Obrero* (AHML).

En el *reportazgo* titulado “Mitin Anti-Reeleccionista”, sobre una concentración encabezada por Madero en la Plaza de Gallos, publicado en primera plana, el periódico destacaba que hubo más de mil asistentes e intervinieron como oradores el Lic. Roque Estrada y el periodista Pedro Hagelstein. *El Obrero* consignó que Madero analizó la situación política del país y criticó a Díaz por proteger a determinadas industrias textiles en detrimento de las empresas de la región. También se manifestó en contra de la exención de derechos que el gobierno porfirista otorgaba a los fabricantes de alcohol, quienes utilizaban al maíz como materia prima, “el principal alimento de la clase menesterosa”, para convertirlo en alcohol tóxico, nocivo para la salud. La crónica describe que la policía llegó al lugar, interrumpió a Madero cuando daba su mensaje y fue detenido, pero más tarde, por órdenes del Jefe Político se le dejó en libertad. El texto era firmado por “El Cronista”, quien bien pudo

El periodismo predominantemente de opinión fue dejando su lugar a uno que demandaba más información. Durante la etapa electoral de 1910, los periódicos no sólo mantenían una postura a favor o en contra de Díaz o los opositores en sus editoriales, sino que en destacaban con la cobertura informativa la importancia de los acontecimientos o personajes de acuerdo con los intereses políticos de los editores.

Uno de estos momentos fue el mitin que Francisco I. Madero encabezó en la Plaza de Gallos de León el 31 de marzo de 1910, publicado en *El Obrero* el 2 de abril como nota principal, con despliegue hacia interiores.

⁵ *Obrero, El*, León, Gto., 8 de enero de 1910, página 4, AHML, Fondo Hemeroteca, caja número 49.

haber sido el mismo Jesús Rodríguez, pero también es probable que lo hayan escrito Manuel Alcocer o Ramón Orozco, quien era un entusiasta maderista⁶. La postura de darle voz al opositor se refuerza por el hecho de publicar dos semanas después el mensaje íntegro del Lic. Estrada⁷.

Aunque el semanario, que durante unas semanas tuvo una edición diaria, no daba seguimiento continuo a las actividades de Madero, sí consignó hechos importantes como la Convención Nacional Independiente, que constituyó la reunión de antirreeleccionistas en la ciudad de México, y posteriormente el encarcelamiento y la fuga del coahuilense⁸, lo que muestra un trabajo informativo, propia del *repórter*, que alimentaba la labor editorial. Este manejo de la información le daba a los periódicos promaderistas proyectar una imagen de neutralidad y sustentaban con datos y testimonios sus planteamientos editoriales.

Los corresponsales, por su parte, hacían una cobertura con un enfoque básicamente informativo, aunque persistían en mayor o menor medida las formas editorializantes.

Con la referencia de los ejemplares resguardados en los repositorios estatales, se infiere que en la entidad circulaban al finalizar el porfiriato los periódicos metropolitanos *El Imparcial*, *El Tiempo*, *El País* y *Diario del Hogar*. Los tres primeros tenían una sección dedicada a los estados y en ellos se publicaban notas enviados por corresponsales de León, Celaya, Irapuato y Guanajuato. Así lo revela la revisión de ejemplares de esos diarios resguardados en el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada y la Hemeroteca Nacional. En ninguno de los casos, sin embargo, está publicado el nombre del corresponsal. La única alusión, ya mencionada, es la de Nabor Baltierra, corresponsal de *El Tiempo* en la ciudad de Guanajuato, periódico debatido y atacado por la prensa oficiosa de la ciudad por ser un diario católico y un constante crítico del gobierno de Joaquín Obregón González.

⁶ *Obrero, El*, León, Gto., 2 de abril de 1910, nota principal de portada con pase a las páginas 3 y 4, AHML Fondo Hemeroteca, caja número 49.

⁷ *Obrero, El*, León, Gto., 16 de abril de 1910, portada con pase a la página 3, AHML Fondo Hemeroteca, caja número 49.

⁸ *Obrero, El*, 23 de abril de 1910, nota de portada, AHML, Fondo hemeroteca, caja número 49.

El contar con corresponsales daba prestigio a los periódicos. *La Opinión Libre* publicó durante 1909 reportes sobre la creación de clubes reeleccionistas en los diferentes distritos de la entidad atribuidos a corresponsales en los diferentes distritos del estado y *La Prensa*, incluso, en 1910 presumía tener un corresponsal en New York⁹.

Revolución y demanda de información

Con el título de “Los sucesos de Puebla”, el semanario leonés *El Comercio* informó el 27 de noviembre de 1910, un relato basado en el reporte oficial, sobre el enfrentamiento de la familia Serdán con las fuerzas del orden del porfiriato, ocurrido el 18 de ese mismo mes, lo que marcaba el preludio



Relato sobre el enfrentamiento de la familia Serdán con fuerzas porfiristas. *El Comercio* de León (AHML)

del movimiento revolucionario que formalmente inició el día 20. El texto, un reportaje, redactado a partir de lo información difundida por la prensa metropolitana, abría una nueva época en el periodismo guanajuatense de su tiempo: la exigencia de informar sobre la guerra civil.¹⁰

A partir de ese momento el flujo de información sobre las acciones de los revolucionarios en el país y en el estado comenzó a dominar el espacio de los periódicos estatales. La labor del *repórter*, sin embargo, apenas comenzaba a formalizarse en la entidad. Con los primeros intentos de *El Obrero* de León y *El Barretero* de la ciudad de Guanajuato para circular como diarios se establecía

⁹ *Prensa, La*, Guanajuato, Gto., 26 de febrero de 1910, portada, Archivo General de la Nación, Fondo Hemeroteca.

¹⁰ *Comercio, El*, León, Gto, 27 de noviembre de 1910, portada, AHML, Fondo Hemeroteca, Caja número 49.

una división de trabajo en donde se asignaría una función específica al responsable de recabar información para articulistas y editores.

Ambos periódicos tuvieron una constancia de informar sobre los hechos bélicos de la Revolución. A principio de abril de 1911, Cándido Navarro tomó el mineral de La Luz. Así lo consignó *El Obrero* en la nota “cabeceada” con el texto “40 bandidos ASALTARON al MINERAL de LA LUZ”, de su edición del día 15 de ese mes. El periódico leonés, que en ese tiempo tenía una edición diaria, precisaba que la información había sido publicada dos días antes en *El Barretero* de la ciudad de Guanajuato. El texto resaltó que los rebeldes mataron al alcaide de la cárcel del lugar, liberaron a los presos y se apoderaron de mil 500 pesos que estaban en las arcas municipales. Los vecinos enfrentaron a los revolucionarios y los estadounidenses radicados en el mineral lo abandonaron. Un piquete de soldados del Primer Ligero acudió al rescate de la plaza y lo atacantes la dejaron al amanecer¹¹. En *El Barretero* había trabajo de *repórter* que hacía la suerte de servicio especial a favor de otros periódicos de ideología afín.

Las renuncias de Porfirio Díaz y de Joaquín Obregón González a sus respectivos cargos en mayo de 1911 fueron publicadas en la prensa local y en sus páginas el debate político alternaba con la información sobre hechos bélicos. Sin embargo, en la revisión de los textos es evidente la falta de oficio informativo de los *repórters* guanajuatenses, inexpertos en el manejo de los factores de la noticia (qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué) y en la precisión de datos y cita de fuentes que ya eran parte de la dinámica de trabajo de la prensa nacional. Así lo muestra un texto publicado en *La Vanguardia* sobre la desbandada de tropas navarristas en su retirada por Celaya:

El viérnes (sic) retropróximo, llegaron á esta ciudad unos 80 hombres mas ó menos según se dice procedentes del grueso de fuerzas pertenecientes al Sr. Gral. Cándido Navarro, aquellos vienen en mal estado según lo demuestra su indumentaria y la falta de armas, rumorándose que permanecerán en esta población inter llega el resto de esas fuerzas para

¹¹ *Obrero, El*, 15 de abril de 1911, AHML, Fondo Hemeroteca, caja número 51.

partir enseguida para el norte del Estado, seguramente á San Miguel Allende.¹²

La prensa metropolitana, en cambio, desplegó redes de corresponsales en el estado de tal forma que la prensa guanajuatense, distinguida por la imprecisión de sus reportes sobre los ataques a haciendas, trenes o guarniciones registrados en la entidad, echaba mano de lo publicado desde la capital del país. Así lo consigna una nota publicada en *El Imparcial* y reproducida por *El Obrero*:

Los rebeldes que entraron en la ciudad de Romita eran de número de 30, habiendo quedado los demás á la orilla de la población.

Se apoderaron de 8 caballos de la policía montada y destruyeron todo lo que encontraron á mano en la casa Municipal, y particular del Jefe Político.

Ese mismo día salieron de aqui
(sic) en su persecución 150 hombres
entre Guardia Nacional y Gendarmería
de Guanajuato, pero cuando llegaron á
esa población ya la habían abandonado.

Hoy entró á ésta un carro con tres muertos. Corren rumores que á estos pobres aldeanos, sin ninguna culpa, les fue aplicada la ley de suspensión de garantías por el señor Ignacio Septién que salieron en persecución de los rebeldes. El Corresponsal.¹³

Los corresponsales enviaban a sus periódicos la información y la red nacional de impresos cumplía con el cometido de hacer eco del fruto de los *repórter*.

“Según la prensa que nos viene del Norte del país, los revolucionarios partidarios del Sr. Flores Magón; aprovechándose de las dificultades y diferencias que existen en este momento en todo el país, siguen reclutando gente, reforzando sus filas y mejorando sus armamentos; pues pretenden

¹² *Vanguardia, La*, 30 de julio de 1911, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

¹³ *Obrero, El*, 29 de mayo de 1911, AHML, Fondo Hemeroteca, caja número 51.

llevar adelante una invasión al centro del país y llegar si posible es á la capital de la República”.¹⁴

Mientras a nivel nacional la oposición armada a Madero generaba noticias, la prensa estatal dedicaba la mayor parte de sus espacios a la elección federal de 1911. Madero, como candidato, tuvo un respaldo unánime de los periódicos del estado, pero en la elección para gobernador, en contraste, la situación fue diferente debido a que los periódicos tomaron partido por los diversos candidatos. El debate, sin embargo, fue básicamente editorial, con poca información, aunque no faltaron los textos informativos que servían de base para sustentar posiciones políticas.

Lizardi, el candidato oficial, ganó la elección y debió enfrentar la oposición de la prensa que respaldó a otros aspirantes. Bajo ese tenor, *El Barretero*, que había apoyado a Enrique O. Aranda para gobernador, aprovechaba cualquier hecho para atacar al triunfador, como lo muestra el texto titulado “La única nota negra en nuestras fiestas patrias, fué la que dió un lizardista, excitando al pueblo”. Así describe los festejos patrios que tuvieron como escenario el Jardín de las Acacias, junto a la Presa de la Olla:

Las diversiones populares estuvieron muy animadas, y el buen pueblo pasó alegres ratos, en el Circo, el Cinematógrafo y en la zarzuela. La nota saliente fueron los juegos de base-ball, cuya crónica publicamos en otro lugar.

El jardín se vió muy concurrido siendo una verdadera batalla de confetti la que tuvo lugar en aquel sitio.

Hubiera rendido la ciudad su parte blanco, si Don Jacinto Plata no hubiera intentado armar un motín, que gracias a la oportuna intervención de la autoridad fue disuelto.

Don Jacinto Plata, se improvisó orador, y tres ó cuatro veces, ginete en brioso caballo recorrió la Avenida Juárez, lanzando el sacramental ¡VIVA LIZARDI!, ¡VIVA LIZARDI!.¹⁵

¹⁴ *Vanguardia, La*, 6 de agosto de 1911, página 2, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

¹⁵ *Barretero, El*, Guanajuato, Gto., 19 de septiembre de 1911, AGEG, Fondo Hemeroteca, Colección Periódicos.

El texto criticaba el protagonismo de los seguidores de Lizardi, vinculaba al gobernador con Bernardo Reyes para relacionarlo con el porfirismo y denunciaba ataques contra el periódico por parte del gobierno lizardista. Era fundamentalmente un escrito de corte editorial, pero aprovechaba la dinámica del reporteo para la argumentación. Recurría, por tanto, al trabajo del *repórter*.



Adolfo Azueta, seguidor de Cándido Navarro, detenido en Silao. Nota publicada en *El Barretero*, 23 de diciembre de 1911 (AGEG).

Al finalizar 1911 la inestabilidad política del gobierno de Madero se reflejaba en las noticias sobre “atrocidades” de zapatistas y orozquistas. En Guanajuato los inconformes hacia el régimen eran apresados y *El Barretero* informaba que en Silao, tras un enfrentamiento a tiros con las tropas federales que catearon casas donde se refugiaban grupos de conspiradores, fue detenido el general Adolfo Azueta, quien, de acuerdo con la prensa, iba a levantarse en armas porque consideraba que no se había cumplido el Plan de

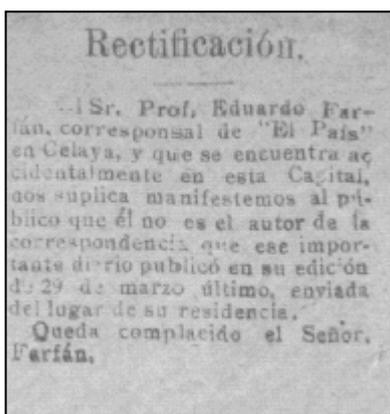
San Luis. Asimismo, fue cateada la casa del coronel maderista Bonifacio Soto (quien había derrotado a Cándido Navarro), acusado de participar en el complot y quien fue defendido por los periodistas de *El Barretero* al considerarlo leal al gobierno.

Los detalles informativos implicaban un anónimo trabajo de reporteo. Para ese tiempo *El Barretero* circulaba como diario, con una hoja tamaño carta con cuatro páginas. No hay indicios para determinar si José F. Granados, el impresor, o alguien contratado por él, hacía la labor de *repórter*. Lo tangible en los archivos es que este impreso se convirtió en uno de los precursores del periodismo informativo en la entidad, como lo evidencia un reporte sobre la presunta formación de un grupo que se iba a levantar en armas en la capital del

estado. El texto atribuía a sus *repórters* la información sobre un supuesto insurrecto llamado Antonio Patora que contaba con “ochocientos hombres para revelarse (sic) contra el Gobierno”. Aun cuando se trataba de un mero rumor y especificaba que la fecha de inicio de la revuelta era el 8 de marzo pero que se canceló ante las providencias tomadas por el ejército federal, el periódico prevenía que “Sin ser alarmistas, sin degenerar en sensacionalismos ridículos, aconsejamos á nuestros lectores que estén alertas y vigilantes, bien podría ser que las noticias del fracasado resultaran ciertas ó bien que este movimiento se aplazará para más tarde”¹⁶.

Durante 1912, la constante en la prensa de la entidad era el rechazo y satanización al ejército zapatista. Sin embargo, por lo regular los periódicos estatales reproducían noticias de la prensa metropolitana cuando se trataba de hechos ocurridos en regiones alejadas de la ciudad donde se editaba el impreso. Esto obedecía a que la prensa local no contaba con reporteros que se movieran por la entidad. Por lo anterior, sólo publicaban lo que les enviaba algún corresponsal. El servicio de ferrocarril estaba interrumpido y los caminos eran asolados por los gavilleros o los revolucionarios y sólo les quedaba el recurso del servicio de noticias enviadas vía telégrafo por los diarios metropolitanos.

La cobertura realizada por los corresponsales guanajuatenses se reflejaba en notas exclusivas o en información privilegiada que les proporcionaba el gobierno estatal. Una nota adversa publicada por un corresponsal era, como lo fue en la etapa porfirista, inmediatamente respondida o aclarada. Los corresponsales gozaban de una gran respetabilidad y aunque la publicación de sus textos era anónima, eran conocidos en los círculos políticos y de gobierno.



Aclaración a nota de Eduardo Farfán, corresponsal de *El País* en Celaya. *El Observador*, 9 de abril de 1912 (AGEG).

fueron la constante en la prensa guanajuatense. El panorama, sin embargo,

¹⁶ Barretero, *El*, 9 de marzo de 1912, nota de portada, AGEG, Fondo Hemeroteca, Colección Periódicos.

tuvo un nuevo cambio: la traición de Victoriano Huerta. La muerte de Madero y Pino Suárez fue la noticia más “sensacional”, término con el que la prensa de la época calificaba a un suceso de mayor relevancia, de su momento. El hecho ameritó un tratamiento diferente y *El Obrero* publicó a los pocos días de la asonada su edición semanal dedicada exclusivamente a la Decena Trágica.

En su edición del sábado 1 de marzo de 1913, *El Obrero* “cabeceaba”: “Los muertos no hablan”, en alusión a al asesinato del presidente Francisco I. Madero y el Vicepresidente José María Pino Suárez, hecho que indignó a Jesús Rodríguez. Cuestionaba la versión oficial de que el presidente y el vicepresidente fueron ultimados por un grupo de agresores que los atacaron al ser trasladados. Demandaba el esclarecimiento del crimen y, ante la falta de un testimonio directo debido a que “los muertos no hablan”, exigía la designación de un juez “ilustrado y recto” para resolver el caso y castigar a los responsables¹⁷.



Ejemplar de *El Obrero* del 1 de marzo de 1913, paradigma del periodismo informativo con amplia cobertura de la Decena Trágica. Se distingue por la ilustración con fotografías noticiosas, hecho no común en la prensa de su tiempo (AHML)

Si bien no se trataba de un texto generado por un *repórter* y su estructura correspondía al reportaje, su tratamiento fue el punto de arranque para que en lo sucesivo el periódico tuviera un cariz más informativo y con ello, además, evitar al máximo la confrontación con Huerta.

De 1913 a 1914, las notas sobre hechos bélicos dominaron en la prensa guanajuatense. Los textos seguían sin tener firma, pero ya implicaban la búsqueda de datos.

¹⁷ *Obrero, El*, León, Gto., 1 de marzo de 1913, portada, AHML, Fondo Hemeroteca, caja número 53.

Venustiano Carranza encabezó la rebelión contra Huerta y en 1914 el usurpador era derrotado. Luego vino la insurrección de Orozco contra Carranza y fue entonces cuando los hechos bélicos hicieron de Guanajuato un escenario, lo que fue el momento para que la prensa local exhibiera la labor de sus *repórters* en un hecho especialmente significativo: los ataques de las fuerzas orozquistas a la región occidental del estado en julio de ese año.

En su edición del 25 de julio, *El Obrero* aludía a “fuentes que nos merecen todo crédito” para afirmar que Orozco “no podría llegar nunca a León” por contar con pocos hombres debido a la deserción de sus seguidores. El periódico enumeraba los nombres de oficiales que, en desacuerdo por el proceder de Orozco, lo habían abandonado en el estado de Jalisco y añadía que “nuestro reportero entrevistó a uno de ellos y se supo por ese conducto que antes de ayer en San Julián (Jalisco) la mayor parte de los orozquistas se embriagaron demasiado y que Orozco no tenía intenciones de acercarse a León”. Luego citó a “un lechero” que observó tropas en la región que se dedicaban al saqueo de haciendas¹⁸.

El martes 28 de julio de 1914, Pascual Orozco tomó San Francisco del Rincón junto con Felipe Cárdenas y José Cesáreo Pérez Castro, pero plaza fue recuperada por las tropas carrancistas ese mismo día¹⁹. Así fue consignado este hecho en el para entonces diario leonés, en donde se exhibe el desempeño de un reportero, identificado ya con el término en español:

Durante los combates habidos en esas acciones de guerra se les hicieron a los orozquistas quince muertos contándose entre ellos al Coronel Pedro Rodríguez Triana que cayó muerto acribillado a balazos y muchos heridos. Por parte de los federales ha habido relativamente pocos, pues no hubo más que cinco muertos y dieciocho heridos

No se puede saber si habrá mayor número de muertes, pues las ambulancias no han podido penetrar más allá de la Estación.

Las posiciones

Los federales tienen tomado el cerro de Santiago, la Estación y la loma larga, las avanzadas llegan hasta el primer puente del camino que conduce a la Estación.

¹⁸ *El Obrero*, 25 de julio de 1914, AHML, fondo Hemeroteca, caja número 54.

¹⁹ LIRA, Sóstenes, *Efemérides de León*, inéditas, AHML.

Los rebeldes a las dos de la tarde de ayer estaban reconcentrados en el pueblo, posesionados de las principales alturas como la Parroquia y el palacio Municipal, en la primero tienen emplazada una ametralladora.

Quiénes se distinguieron

Nuestro reportero fué informado de que se distinguieron en combate los tenientes coroneles Pedro Martínez, José F. Saavedra, El capitán primero José Otero Gallareta y el teniente Manuel Rodrigo.

Por lo general, el ánimo de los soldados está muy levantado aun que han carecido de alimentos principalmente el primer día de combate.²⁰

Al decir a sus lectores que tenía a una persona que cumplía con la misión exclusiva de informar, *El Obrero* entraba en la dinámica de mostrarse como un periódico moderno, con secciones y personal que cumplía una función específica. El que había iniciado como semanario y se convertía en uno de los primeros diarios del estado, fue destruido el 1 de agosto de 1914 por las huestes orozquistas.

La posterior ocupación de carrancistas y villistas en ese mismo año y la pugna entre ambos durante 1915 provocaron el cierre de la mayor parte de los periódicos de la época. Con el carrancismo triunfante llegó una nueva era para la prensa guanajuatense en donde el *repórter* ya no era un personaje circunstancial sino parte esencial del periodismo en la región.

El constitucionalismo: la consolidación del *repórter*

Fue hasta la etapa carrancista cuando los *repórters* se manifestaron de una forma constante en el quehacer periodístico en Guanajuato. Los impresos vigentes en el porfiriato desaparecieron durante la Revolución y sólo algunos surgidos en la primera etapa revolucionaria continuaron una vez que Carranza quedó como líder único del constitucionalismo.

Un factor internacional dio al *repórter* un valor esencial en la prensa mexicana: la Gran Guerra que ocurría en Europa. Los cables con información de los enviados y corresponsales eran publicados en la prensa metropolitana y de ahí pasaban a la guanajuatense, la que mostraba a sus lectores su

²⁰ *Obrero, El*, León, Gto., 29 de julio de 1914, página 2, AHML, Fondo Hemeroteca, caja número 54.

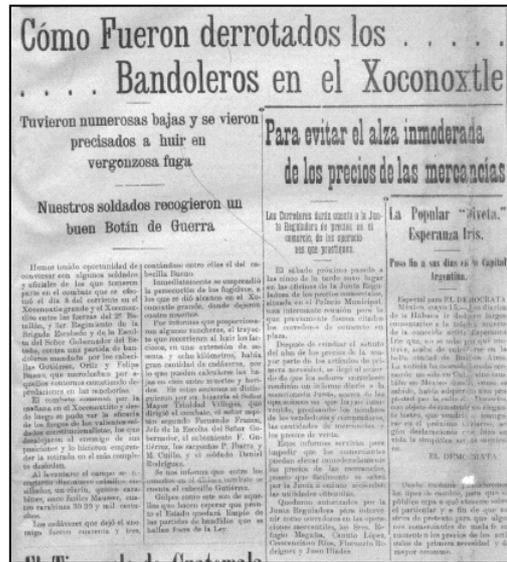
modernidad con la información nacional e internacional y la presunción de contar con *repórters*.

Lo anterior generó que las portadas de los diarios carrancistas *Actualidades* de León y *El Demócrata* en sus ediciones de Guanajuato e Irapuato se distinguían por dominadas por la información. La parte editorial podía tener un espacio en portada, pero comúnmente iba en interiores. Nuevamente la carencia de firma en los textos impide identificar a los autores, pero su producto permite conocer características

de trabajo y concepción del ejercicio periodístico. Algunos referentes ilustran estas características:

En diciembre de 1915 comenzó a circular en León el diario carrancista *La Noticia*. Meses más tarde su nombre pasó a ser *Las Noticias* y posteriormente *Actualidades*. Sin importar su nombre, el diario tuvo como característica que sus notas debían contar con una “fuente” de información gracias al *repórter* que indagaba de manera directa los acontecimientos ocurridos en la ciudad, como lo indicaba la nota publicada bajo el titular “En la mañana de hoy hubo alarma en la ciudad”, la que destacaba que sus reporteros fueron a El Coecillo, populoso barrio leonés, a indagar sobre disparos que desconocidos hicieron contra la segunda comisaría, donde se encontraban alojados soldados de la guarnición de la plaza y que respondieron el ataque . Tras un corto tiroteo, los agresores huyeron²¹. Poco a poco las noticias sobre ataques a haciendas, las disposiciones del gobierno carrancista y el tomar un partido por minimizar la tensión generada por la violencia revolucionaria caracterizaron al periódico:

La gran alarma del miércoles fue completamente infundada



Nota sobre el enfrentamiento entre fuerzas carrancistas y bandidos, publicada en *El Demócrata* de la ciudad de Guanajuato el 16 de mayo de 1916. El texto resalta que el *repórter* entrevistó a los militares para obtener la información (AGEG).

²¹ *Noticia, La*, León, Gto., 15 y 18 de diciembre de 1915, Hemeroteca Nacional , Fondo Reservado.

El miércoles último llegaron a la hacienda de Alfaro seis desconocidos, llevándose consigo algunos peones y una carreta propiedad del señor Francisco Fuentes, vecino de San Pedro de los Hernández. A los peones los dejaron libres poco después.

O, bien, lo siguiente: bajo la cabeza de “Hubo pánico y alarma en la calle Real de Guanajuato”, el diario señalaba que sus reporteros investigaron porque habían escuchado tiros en la calle principal de la ciudad. El reporte indicaba que:

Al día siguiente todo volvió a su estado normal, apareciendo tan solo en el zócalo el cadáver de un hombre.

Inquirimos con las autoridades la causa de encontrarse aquel cuerpo y en Palacio se nos informó que había sido fusilado en la noche, porque al marcársele el “¿quién vive?” por las patrullas que escoltaban la ciudad contestó “¡Viva Villa!”

Por lo anteriormente expuesto, nuestros lectores verán que la alarma no tuvo por completo razón de ser y que todo se redujo a UNA TEMPESTAD EN UN VASO DE AGUA.²²

La oportunidad de cobertura sobre los hechos de violencia, resabios de la turbulencia de 1914 y 1915, se explican en notas como la que alude a la captura del villista leonés Julián Falcón, hecho prisionero por las fuerzas carrancistas el 16 de enero de 1916. La referencia se ilustra con la nota publicada el 23 de enero de 1916 en el diario carrancista leonés *La Noticia*, misma que relata que “Julián Falcón fué aprehendido a inmediaciones del rancho ‘La Sardina’”; y un sumario que indicaba que “Cayó por las fuerzas de la División del Centro, comandadas por el gral. Pánfilo Natera”:

El día 15 una avanzada de Falcón tiroteó a un destacamento en la Hacienda de Santa Ana. El día 16 a las 8 de la mañana salió de la hacienda una columna de 400 hombres al mando del Gral. Flores que atacó en el cerro del Coyote. N media hora desalojó a Falcón y 50 hombres que lo acompañaban.

El cap. 1º. Armando Almanza, con certera puntería, hizo fuego sobre Falcón, hiriendo de muerte al caballo que montaba y que rodó por tierra. El

²² *Noticia, La*, León, Gto., 24 de diciembre de 1915, portada, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

coronel Ernesto García y el mismo Almanza capturaron a Falcón y 10 hombres de su "estado mayor".

Hicieron 5 muertos y 4 heridos cerca de "La Sardina"
Recluyeron a los prisioneros en el cuartel general.



Nota que hace referencia a Julián Falcón, señalado como villista leonés, *La Noticia*, 23 de enero de 1916 (Hemeroteca Nacional).

Se trata de la respuesta militar a un acto de hostilidad armada, lo que ilustra que Falcón hacía una labor de resistencia en un contexto de retirada de Francisco Villa hacia el norte del país. El personaje no fue un simple asaltante, así lo muestran los antecedentes sobre él, proporcionados por el redactor la nota:

Julián Falcón fue sacristán del Templo de San José de Gracia. Fue nombrado Jefe de las Armas por el Gral. Fierro a su paso por el sur.

Duró en el cargo una semana y firmó la "Brigada Falcón", hizo circular el papel moneda villista y ordenó que las oficinas públicas reanudaran sus labores.

A los ocho días llegaron las fuerzas constitucionalistas con los generales Acosta y Novoa, habiendo tenido Falcón la temeridad de hacerles resistencia, lo cual originó un día de luto para León, pues en sus calles quedaron tendidos más de 60 cadáveres.

Falcón salió de la ciudad y anduvo un tiempo por sus alrededores, al frente de un grupo de hombres armados, lo cual provocó continuas alarmas entre la gente timorata. Ahora ya sabemos cual ha sido el final de su aventura".²³

²³ *Noticia, La*, León, Gto., 23 de enero de 1916, portada, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

El texto describe los pormenores del suceso con información que los militares constitucionalistas proporcionaron al *repórter*, quien además de consignar el hecho explicó su origen, la manera como Falcón se vinculó con los villistas y sus acciones militares a favor de ese bando. Son elementos de un género periodístico contemporáneo donde además de consignar información agrega elementos de contexto: el reportaje.

El periódico le dio seguimiento al proceso y publicó semanas más tarde la nota del fusilamiento del revolucionario registrado a finales de marzo.²⁴

Otro texto que explica el proceso de reporteo es “Ayer fué un día de intensas sensaciones”, publicado en marzo de 1916 en *La Noticia*:

Pocos días han sido tan pródigos en sucesos sensacionales como el de ayer, en el que con admirable rapidez se fueron desarrollando los hechos que pasamos a referir en seguida:

INCIDENTE PLATA-GUTIÉRREZ

Entre las nueve y diez de la mañana, repetidas detonaciones de arma de fuego hicieron que el repórter acudiera al Portal Aldama, lugar donde se escucharon.

Allí pudimos darnos cuenta de un incidente surgido entre los señores Jacinto Plata y David Gutiérrez, ambas personas caracterizadas y muy conocidas en la ciudad, por haber desempeñado el primero el importante puesto de Preboste (regidor) de la población y actualmente ser el Jefe de la Oficina de Intervenciones, que se encuentra en Palacio Municipal. El señor Gutiérrez es persona acomodada que se dedica a la agricultura y está emparentado con distinguidas familias de nuestra sociedad.

Hay dos versiones de lo ocurrido entre estos señores y ya la autoridad se encargará de aclarar la verdad. Lo que sí está plenamente comprobado es que frente a la mercería La Palma, el señor Gutiérrez disparó cuatro tiros de pistola sobre el señor Plata, que afortunadamente no hicieron blanco, por haberse refugiado éste tras los pilares del portal.

Uno de los proyectiles fué a dar a un escaparate de la mercería, perforando la cortina y fierro y haciendo pedazos el cristal.

El señor Gutiérrez fué detenido acto continuo por el cabo Manuel Flores, quien lo condujo a la Inspección Gral. De Policía haciendo entrega de su revólver.

²⁴ *Las Noticias*, León, Gto. 1 de abril de de 1916, portada Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

En las primeras declaraciones preliminares que ambos rindieron hay contradicciones, pues mientras que el señor Plata sostiene que fué insultado y agredido intempestivamente, sin tener tiempo de hacer uso de su arma, el Sr. Gutiérrez afirma que fué provocado por Plata, quien disparó un primer tiro, por lo que en legítima defensa repelió la agresión en la forma que lo hizo.

Se levantó el acta consiguiente para ser turnada a la autoridad judicial, y los protagonistas de este suceso quedaron libres bajo caución.

UN FUSILAMIENTO

Pocos momentos después del incidente anterior, vimos que un pelotón de soldados sacaba del Palacio Municipal, donde se encuentran las oficinas de la Jefatura de Armas, al reo Francisco Manrique, acusado de haber penetrado a robar a una tienda.

Se le condujo al centro del jardín y parado junto a la base del kiosco fué fusilado inmediatamente, quedando el cadáver a espectación pública, con un letrero que decía: “Por ratero”.

OTRO INCIDENTE

En el momento de la ejecución que nos acabamos de referir, un soldado manifestó que había oído que uno de los presentes se expresó mal del acto, lanzando una insolencia, que era el joven Rafael Núñez, recibió un fuerte golpe en la frente, causándole una herida. Este joven corrió entonces a refugiarse a la Recaudación de Rentas, de donde fué sacado por los soldados y conducido en centro de su patrulla al cuartel establecido en un mesón del barrio de Santiago.²⁵

El relato en primera persona muestra el protagonismo del reportero en tanto mediador entre el hecho y el lector. Es un relator que narra el proceso de consecución de los datos que le permitieron redactar su texto.

Más ejemplos del trabajo reporteril se encuentran en la edición del 22 de abril de 1916 de *Las Noticias*. El diario informaba que Ramón Orozco Ávila iniciaba su función como titular de la presidencia municipal de esa ciudad, lo que implicaba no sólo que se trataba del primer alcalde constitucionalista, sino también del primer periodista que ocupaba ese cargo. A lo anterior se añadió un dato importante: la nota era firmada por “el repórter”. El carácter de texto informativo era marcado por la identidad del autor.

²⁵ *Noticia, La*, León, Gto., 25 de marzo de 1916, portada, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

Desafortunadamente, contados son los protagonistas que de alguna manera se identifican como *repórters* de esta época. Entre las pocas evidencias está la alusión que hace *Actualidades* a Agustín Arroyo Chagoyán al notificar a los lectores que dejaba el periódico para buscar otros horizontes²⁶. Fuera de ese caso, no hay más referentes para identificar a los reporteros del carrancismo.

Entre los corresponsales se ubica al Dr. José L. Ortiz, quien en una carta enviada a *Actualidades* y publicada el 8 de enero de 1917 informa su renuncia al diario metropolitano *El Pueblo* debido a que el rotativo publicaba notas anónimas que no eran de su autoría²⁷, hecho que ilustra cómo el trabajo reportero no tenía un reconocimiento público en los periódicos.

Era una concepción que la prensa guanajuatense tenía. *Actualidades*, en ese sentido, tenía como lema “Diario de Información”, elemento que caracterizó también a *El Demócrata* de Guanajuato y su símil de Irapuato. La base fue el reportero. La cobertura de los hechos bélicos y de la administración pública era realizada por el *repórter* gracias a la vinculación con las correspondientes oficinas de prensa. Los textos muestran diversas técnicas de “reporteo” y la redacción está sustentada en los factores de la noticia: qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué. El *repórter* había llegado para quedarse en la prensa guanajuatense

²⁶ *Actualidades*, León, Gto., 2 de febrero de 1917, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado. Una nota que anunciaba la apertura de nuevos periódicos informó que Arroyo Chagoyán sería parte de la redacción de un nuevo periódico llamado *La Defensa*. No se dispone del dato si apareció o salió con el nombre de *El Popular*, diario que dirigiera el aludido.

²⁷ *Actualidades*, León, Gto., 8 de enero de 1917, Hemeroteca Nacional, Fondo Reservado.

ANEXO:

Repórters y corresponsales			
Nombre	Periódico, ciudad y tiempo en su actividad		
ARROYO Chagoyán, Agustín	<i>Actualidades</i>	León	1916
BALTIERRA, Nabor	<i>El Tiempo</i>	México	1908-1911
FARFÁN, Eduardo (referido en <i>La Vanguardia</i> el 8 de abril de 1912)	<i>El País</i> , de la ciudad de México	Corresponsal en Celaya	1912
OLIVEROS, José M.	<i>La Vanguardia</i>	Colaborador reportajista	1910
OROZCO Dávila, Ramón	<i>El Obrero</i> <i>El Popular</i>	León	1902-1914 1917
ORTIZ, José L. (corresponsal en León)	<i>El Pueblo</i> Referido en <i>Actualidades</i> el 8 de enero de 1917	México	1917
RODRÍGUEZ, Jesús	<i>El Obrero</i>	León	1902-1914

Fuentes

Bibliográficas

GONZÁLEZ Ruiz, Nicolás, *El periodismo. Teoría y práctica*, segunda edición, Editorial Noguer, Barcelona, España, 195

PENA de Oliveira, Felipe, *Teoría del periodismo*, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, España, 2006,

VELASCO Valdés, Miguel, *Historia del periodismo mexicano*, Ediciones Manuel Porrúa, México, 1955.

Publicaciones periódicas:

GONZÁLEZ Arturo, reportaje “Pioneros del periodismo leonés. Ramón Orozco Ávila”, en revista *Participación. Comunicación de perspectivas*, editorial PLIAHT, León, Gto., 1987

Hemerografía:

Opinión Libre, La, Guanajuato, Gto., 27 de junio de 1909, página 4, AGEF, Fondo Hemeroteca, colección periódicos.